



Un grupo de estudiantes camina por la avenida Complutense de Madrid, frente a una pintada reivindicativa en relación a los derechos laborales de los becarios. / R. CÁRDENAS

NI TRABAJO NI PENSIÓN

Los estudiantes de largo recorrido, en riesgo con la reforma del Gobierno

VIENE DE PÁGINA 1 / Laura Chaguaceda cursó Derecho y en Económicas en la Universidad Carlos III de Madrid. Desde 2007 se prepara la oposición al Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado. Hace escasos meses puso en marcha, además, un plan B: se matriculó en el Master Oficial de Desarrollo Económico y Políticas Públicas de la Autónoma de Madrid. Y todo antes de la treintena.

«Claro que me preocupa la reforma de las pensiones y no estar cotizando», comenta. «La media para acceder al Cuerpo ronda los cuatro años. En 2009 se restringió el número de plazas, en 2010 no se convocaron y en 2011 aún no se sabe si van a salir y cuántas. En consecuencia, el tiempo que había previsto para entrar en el mercado laboral se está alargando. Con 28 años me apetece salir de casa de mis padres e independizarme».

María Bergaz se encuentra en el otro extremo. Con idéntica edad, incluso ha sido madre por partida

doble. Según la reforma, cada mujer podrá sumar nueve meses por hijo a su cotización hasta un máximo de dos años. Doble titulada en Publicidad y Relaciones Públicas e Investigación y Técnicas de Mercado por la Universidad Antonio de Nebrija, alumna del Master en Comunicación y, al mismo tiempo, beneficiaria de una beca de excelencia académica en la Facultad de Ciencias de la Comunicación (por la que no cotiza), María responde a un perfil, el de madre joven que simultanea campus y hogar, que en escasos años podría ser una verdadera *rara avis*. «Esta reforma va en contra de quien decida invertir en formación y compatibilizar la vida familiar», confirma.

Mal o muy mal es la valoración que del acuerdo emite un 56,2% de los votantes de entre 18 y 29 años que han participado en la última encuesta de Sigma Dos para EL MUNDO. «No han pensado en ninguno de nosotros, en gente con dos carreras o una sola que exija mu-

chos años de dedicación, como Ingeniería, Arquitectura o Medicina», alega Gracia Álvarez, satisfecha de haber superado el MIR días atrás.

A sus 28 años, esta licenciada en Medicina y Cirugía por la Complutense admite que en la práctica «nunca» se culminan unos estudios como los suyos en el plazo contemplado (seis años) y que, por contra, «siempre hay alguno más de regalo». En su caso, tres o cuatro. «Y no precisamente porque me haya entretenido en otro tipo de formación», puntualiza.

Para acceder a Medicina, Gracia tuvo que saltar a Farmacia y vivir dos años fuera de Madrid. Una apuesta ganadora a la postre y que pocos estudiantes estarían dispuestos a asumir *bajo la amenaza* de la cotización. «En la calle se piensa que esto cambiará, que igual que se cambia de Gobierno y de una ley a otra, esto se tiene que modificar. No conozco a mucha gente que haya empezado a trabajar antes de los 25, sino que la mayoría

está haciendo doctorados, masters...», explica.

«Serán puntuales los casos de jóvenes que salen de la universidad ahora con 24 o 25 años y que puedan llegar al final de su vida laboral a cobrar el máximo de la pensión que les corresponde, igual que la mayoría de mujeres que se han incorporado tarde al mercado de trabajo o de muchos mayores que han sido despedidos con expedientes de regulación de empleo», se ha pronunciado contra de la reforma Cayo Lara, coordinador general de Izquierda Unida.

Por otro lado, el vicesecretario de Comunicación del Partido Popular, Esteban González Pons, ha declarado que «nadie tiene por qué celebrar que vamos a trabajar más, que nos vamos a jubilar más tarde y que vamos a tener que cotizar más años, que hay muchos jóvenes que no van a encontrar trabajo hasta los 30 o los 35 y empezando a trabajar a esa edad ni siquiera van a poder cubrir los años de coti-

zación que se están poniendo en esta reforma».

Silvia (nombre figurado) también desconfía. Tras licenciarse en Derecho, cursar un master en Estudios Europeos y Derechos Humanos, opositar al Cuerpo de Subinspectores de Empleo y Seguridad Social y disfrutar de una beca de formación en una importante institución del Estado, ahora, con 33 años y otra beca de la Administración Pública en un Ministerio —casi cuatro años que a efectos contributivos no existen—, lo tiene claro.

«En toda mi vida he cotizado año y medio, cuando trabajé en la universidad de dependienta. No he tenido empleo remunerado. Asumo que cuando me jubile no tendré el 100%, así que he abierto un fondo de pensiones». María coincide: «Prefiero tener un plan y gestionarme mis ahorros por mi cuenta que depender del subsidio».

Tomás Pablo Galán, en 5º curso de la doble titulación en Ingeniería Informática y Telecomunicaciones de la Universidad San Pablo-CEU, reconoce que, a sus 22 años, ve la fecha de retiro «lejana, pero no tanto».

En su tercer y último año como becario de la web de la Escuela, experiencia que a él tampoco le ha ayudado para cotizar un solo día, confiesa que a la hora de buscar empleo no se autoimpondrá limitaciones. «¿La invitación de Merkel? No me suena mal. Es un incentivo aún mayor para irse fuera, no a Alemania necesariamente, sino donde sea. En España ya ni me molesto en mirar. Ahora mismo no es un país atractivo para nadie, ni para los propios españoles».

● LARA CHAGUACEDA.

«Creo que alcanzar los 38,5 años cotizados es bastante utópico. Ni siquiera va a estar al alcance de los funcionarios», opina esta opositora al Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado. Doble titulada también en Derecho y Económicas, considera que «quizá es verdad que cuanto mejor preparado estés, más fácil es encontrar trabajo. Lo que no está garantizado es que sea acorde a tu formación».

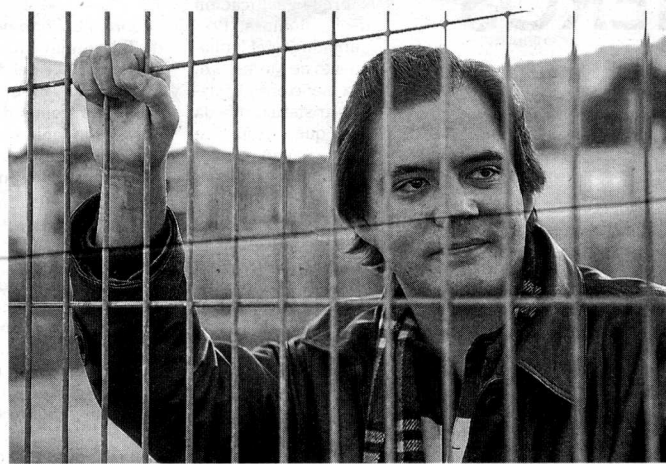


● MARÍA BERGAZ.

«Animar a la formación e 'intimidar' con la cotización son mensajes contradictorios», razona esta doble titulada en Publicidad y Relaciones Públicas e Investigación y Técnicas de Mercado. Madre de dos hijos y alumna de un Master en Dirección de Comunicación, subraya que «si la formación va a jugar en tu contra porque no estás cotizando, al final el que dejó los estudios para ponerse a trabajar va a tener ventaja sobre ti».

● TOMÁS PABLO GALÁN.

«Si lo que tenemos que hacer los jóvenes es empezar a trabajar para poder cotizar, ¿cómo es que la reforma permitirá que haya más gente mayor trabajando durante más tiempo?», se pregunta este futuro ingeniero en Informática y Telecomunicación. A su juicio, «la gente no tiene asumido lo que son 38,5 años de trabajo por la sencilla razón de que todavía no ha accedido al mercado laboral».



● GRACIA ÁLVAREZ.

«Nos han insistido en que en la formación está el futuro, así que cualquiera de mi generación tiene 'carrerones', masters, doctorados, idiomas... Pero no podemos comprarnos una casa, tener un buen sueldo ni una pensión», lamenta esta licenciada en Medicina. Con el MIR recién aprobado, admite que de haber intuido la crisis, se hubiera replanteado su carrera. / R. GRÁFICO: SERGIO ENRIQUEZ

LAS CLAVES DE LA REFORMA

● **RECHAZO** / Medida inviable e insultante contra el sentido común, estafa, vergüenza, gol... El Acuerdo Social y Económico ha sido recibido con duras críticas por las generaciones jóvenes.

>>> **AUMENTO PROGRESIVO DE LA EDAD DE JUBILACIÓN.** Con la reforma aprobada por Gobierno, patronal y sindicatos no queda fijada una única edad legal de jubilación, sino que ésta, a partir de 2013, se sitúa entre los 65 y los 67 años. Dicho retraso se llevará a cabo de forma gradual: se incrementará un mes cada año hasta 2019 y dos meses cada año hasta 2027. Excepciones: aquellos empleados en profesiones con especial peligrosidad o penosidad.

>>> **CUANTÍA DE LA PRESTACIÓN.** Para tener derecho al 100% de la base reguladora, que determina la cuantía definitiva de la pensión, será preciso cotizar 38,5 años. Ahora es necesario acreditar 35 años. Si el trabajador elige seguir en activo después de los 67 años y ha cotizado menos de 25, la bonificación anual será del 2%. Si ha cotizado entre 25 y 37 años, aumenta al 2,76%. Para los empleados que al llegar tanto a los 65 como a 67 hayan completado su carrera de cotizaciones, la 'recompensa' será del 4%.

>>> **AMPLIACIÓN DEL PERIODO DE CÓMPUTO.** De los actuales 15 años se pasa a 25, aumentando a razón de un año por ejercicio.

>>> **COTIZACIÓN EN LOS PROGRAMAS FORMATIVOS.** Los jóvenes podrán beneficiarse por los años que pasen como becarios, tanto de programas formativos como de investigación (Estatuto del Personal Investigador), pero sólo durante un periodo máximo de dos años. La medida se aplicará con carácter retroactivo desde 2009. Eso, en la teoría, como pone de manifiesto este reportaje, hay becas con las que sus beneficiarios no cotizan.

>>> **MATERNIDAD.** Quienes interrumpen su vida laboral para tener, criar o adoptar hijos se les reconocerá una cotización de nueve meses por vástago, hasta un máximo de dos años, que se sumarán al total exigido para cobrar el 100%.

>>> **REVISIÓN DEL SISTEMA.** Cada cinco años se procederá a una evaluación para ajustar las cotizaciones profesionales a las necesidades de la coyuntura económica y demográfica.

>>> **JUBILACIÓN ANTICIPADA.** Queda fijada en 63 años, 33 cotizados.

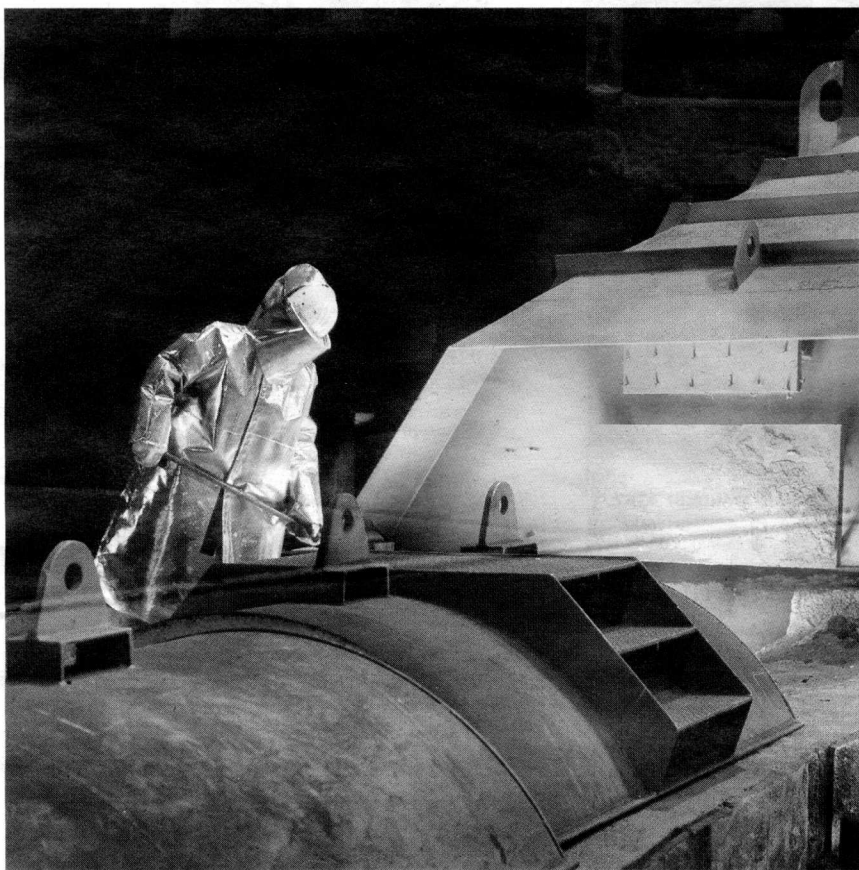
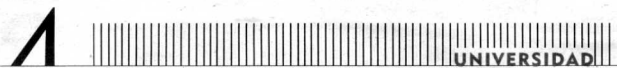
ORIENTACIÓN PROFESIONAL

● EXPECTATIVAS DE LOS UNIVERSITARIOS MADRILEÑOS

- Un reciente informe de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Autónoma de Madrid ha arrojado información valiosa sobre las perspectivas de empleo de los universitarios de la Comunidad. A través de una encuesta en la que han participado 2.100 estudiantes de últimos cursos de todos los centros universitarios de la región, queda de manifiesto que un 80% cree que encontrará trabajo antes de un año. Por el contrario, sólo un 40% considera muy probable emplearse en algo relacionado con los estudios, mientras que un 25% piensa que recibirá menos de 1000 euros en su primera incursión en el ámbito laboral.

● CARRERAS CON FUTURO Y 'VÍAS MUERTAS'

- Un estudio de Adecco ha dado a conocer que Administración y Dirección de Empresas son las titulaciones con más posibilidades de acceso al mercado de trabajo. En el extremo opuesto figuran carreras relacionadas con la construcción, como Arquitectura, Caminos y Obras Públicas.



Un profesional de la Ingeniería se enfrenta a la tarea de manejar elementos y maquinaria. / THYSSENKRUPP

FUGA DE INGENIEREROS

Alemania quiere que vayan y ellos se lamentan

REBECA YANKE / ANA LUZ DÍAZ

Lo avanzó la revista alemana *Der Spiegel*: la canciller alemana, Angela Merkel, plantearía en su visita a Madrid la posibilidad de que los jóvenes ingenieros españoles se trasladaran a su país a trabajar. Así sucedió durante las conversaciones entre Merkel y José Luis Rodríguez Zapatero la semana pasada, tesis que el Consejo General de Colegios Oficiales de In-

genieros de España. «Siempre hemos estado en el extranjero», recuerda. Y enumera: «Hemos realizado proyectos como el Talgo, plantas de energías renovables en Estados Unidos, plantas de desalación y tratamiento de aguas en los Emiratos Árabes, plantas termosolares en Australia, centrales nucleares

En Europa el ingeniero es especialista, pero España es un país de pymes, de formaciones precarias, así que nuestro ingeniero construye la nave y también hace la instalación eléctrica. Es un profesional generalista, uno que sabe hacer de todo», explica Luis Manuel Tomás Balibrea, presidente de la Federa-

ción de Asociaciones de Ingenieros de España. «Siempre hemos estado en el extranjero», recuerda. Y enumera: «Hemos realizado proyectos como el Talgo, plantas de energías renovables en Estados Unidos, plantas de desalación y tratamiento de aguas en los Emiratos Árabes, plantas termosolares en Australia, centrales nucleares

En Finlandia, plantas petrolíferas en Latinoamérica, el puente de Oresund que interconecta Dinamarca con Suecia y la ampliación del Canal de Panamá». José Javier Medina, decano del Colegio de Ingenieros Técnicos de Telecomunicaciones (Inite), incide en que «están bien reconocidos en Europa». «No me lo invento. En España hay 72 universidades de Ingeniería, en Alemania 56; po-

si: «La gran empresa española paga muy mal a los ingenieros, les hace contratos basura y la promoción es complicada; el espectáculo de graduados sin experiencia es terrible y demoledor». Y la cuestión no es banal, tampoco para los industriales, en tanto que Tomás Bralinea considera que «es triste que se formen ingenieros y que luego nos tengamos que ir a otro país porque aquí se nos desprecia. Vamos a hacer crecer la economía de otros», se lamenta.

Históricamente, la Ingeniería se desarrolló en España en una época en la que el país estaba cerrado a Europa, así que las empresas no se planteaban tener un ingeniero distinto para, por ejemplo, la parte mecánica y la eléctrica. Por eso el profesional español es útil fuera, porque su trayectoria le hace capaz de enfrentarse a cualquier tarea.

Inglaterra, España, Alemania y Francia «son los países con más ingenieros y se dice que están muy bien cualificados», recuerda Medina. Uno de ellos se llama Diego López Barreiro, estudió en la Universidad de Santiago de Compostela y, ahora, hace su proyecto en Berlín: investigación sobre la gasificación de la biomasa. Preguntado por el llamamiento de Merkel, López menciona la palabra «tristeza». «Me da pena que, después de que se hayan pagado los estudios a un montón de estudiantes, sabiendo el esfuerzo que hacen en formarnos, vayamos a producir a otro país. Es un desperdicio de capital intelectual, y algo hacemos mal si formamos gente que luego se va», afirma, tajante.

Admite que «los alemanes tienen una especial querencia por los ingenieros españoles», y también advierte de que «no hay color entre la formación teórica española y la alemana». López, pese a no tener la obligación, se ha matriculado en alguna materia. «No he tenido asignaturas tan fáciles en España ni de broma, no me tengo que destrozarme la cabeza para aprobar».

Las cifras oficiales hablan por sí solas: según el último informe de diciembre de 2010 de la Asociación de Ingenieros Alemanes (VDI), la oferta laboral en el sector de las ingenierías era de 72.000 puestos vacantes. Viniendo del país de las grandes marcas del motor, no es de extrañar que los puestos más solicitados sean ingenieros mecánicos para la industria automovilística, con 26.000 ofertas laborales en el sector.

Según la Agrupación de Universidades Técnicas TU9, que reúne a nueve de los mayores centros universitarios técnicos de Alemania, los salarios medios para los ingenieros se sitúan entre 45.000 y 56.400 euros brutos anuales. Un recién titulado puede cobrar, en su primer empleo, hasta 40.800 euros brutos anuales.

Pero antes de mirar más allá de las fronteras nacionales, la Ingeniería española tiene pendiente resolver algunos dilemas internos. Según Balibrea, «la fu-



La formación teórica española supera a la alemana, pero no en la práctica. / BOSCH

LAS CARENCIAS

Según el Colegio de Ingenieros Técnicos de Telecomunicaciones (Inite), en declaraciones del decano José Javier Medina, «el llamamiento de Angela Merkel es tremendamente atractivo para los ingenieros», pero éstos también han de enfrentarse a algunos problemas. Para empezar, «no saben hablar alemán». «Tendrán que aprenderlo cuando lleguen», añade Medina. Además, «el ingeniero español es un poquito viejo». Es decir, los titulados tienen mayor edad de lo que se esperaría. «Los técnicos, que deberían terminar en tres años, tienen una media de 5,6 y, los industriales, que deberían terminar en cinco, pueden llegar a terminar en 7,2, sin contar el año del proyecto», apunta Medina.

La Ley de Servicios Profesionales que prepara el Gobierno, que supondrá la liberalización de algunos sectores y la supresión de varios colegios profesionales, «situará a la ingeniería española en el furgón de cola» de las economías desarrolladas. «Puede acabar echando por tierra toda la adaptación de la estructura de nuestros estudios al EEES realizada durante estos años», sostiene Tomás Balibrea.

Así lo cree también Medina cuando explica que «los ingenieros viven de trabajos que con la Ley Omnibus se verán afectados». «No habrá necesidad de que se visen proyectos, puede empezar a firmarlos cualquiera, así que los ciudadanos no tendrán la garantía de que estos proyectos funcionen», argumenta.

«Es triste que nos tengamos que ir fuera porque aquí se nos desprecia, vamos a hacer crecer la economía de otro país», dice Tomás Balibrea, presidente del Colegio de Industriales

genieros Industriales -Federación de Asociaciones de Ingenieros de España- aprovechó para entregar una carta al embajador alemán.

En ella, pedían que Merkel trasladara al presidente del Gobierno «la honda preocupación de los ingenieros y la desesperación de los jóvenes estudiantes de ingeniería». ¿Qué tiene el ingeniero espa-

ñol para que el país de la maquinaria por excelencia lo precise e incluso lo reclame? «En Europa el ingeniero es especialista, pero España es un país de pymes, de formaciones precarias, así que nuestro ingeniero construye la nave y también hace la instalación eléctrica. Es un profesional generalista, uno que sabe hacer de todo», explica Luis Manuel Tomás Balibrea, presidente de la Federa-

demos exportar muchos ingenieros». También advierte de que «uno de cada dos recién egresados realiza prácticas en el extranjero». «El dato es tremendo, aunque la intención sea conseguir cualificación idiomática (generalmente inglés), volver y colocarse». ¿Existe, pues, el peligro de una fuga de cerebros? Medina dice que